

PÓRTICO DE LA GLORIA

ULTREYA

REVISTA QUINCENAL DE CULTURA GALAICA

CONSEJO DE REDACCION

Dr. D. Armando Cotarelo Valledor,

Decano y Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras.—*Director.*

Dr. D. Salvador Cabeza León,
Decano y Catedrático de la Facultad
de Derecho.—*Vocal.*

Dr. D. Antonio García Varela,
Decano y Catedrático de la Facultad
de Ciencias.—*Vocal.*

Dr. D. Salustiano Portela Pazos,
Dignidad de Tesorero de la S. I. Ca-
tedral.—*Vocal.*

Dr. D. Manuel Vidal Rodríguez,
Catedrático del Instituto General y
Técnico.—*Secretario.*

NÚM. 1.

COMPOSTELA

TIPOGRAFÍA DE «EL ECO DE SANTIAGO»

1919.

SUMARIO

Peregrinos de un ideal, por La Redacción.—*Nuestros azabacheros del siglo XVI: La quema de azabache falso*, por P. Pérez Costanti.—*Mirando al pasado: Salarios y precios*, por Salustiano Portela Pazos.—PÁGINAS AÑEJAS: *Compostela*, por Benito Vicetto Pérez.—CONTOS GALEGOS, por Manuel Vidal Rodríguez.—*Exigencias ferroviarias de Galicia*, por Constante Amor Naveiro.—SEMBLANZAS GALAICAS: *Gregorio Ferro Requeijo*, por A. Cotarelo.—DOCUMENTOS HISTÓRICOS: *Méritos literarios y patrióticos de D. Pedro Lápido y Angueira*.—COSAS QUE FUERON: *La vida compostelana hace setenta años*.—BIBLIOGRAFÍA, por A. C. V.—*Revistas*.—CRÓNICA QUINCENAL, por Ortiz Novo.

CRÓNICA QUINCENAL

Pretendemos que esta Crónica sea una relación quincenal de los principales sucesos artísticos, culturales y económicos acaecidos en Galicia, que en su progreso y bienestar influyan de algún modo o que con la vida de esta región estén ligados.

Tales acontecimientos formarán una historia harto curiosa e interesante que puede servir de solaz y estudio a un futuro espíritu investigador que se preocupe de «noticias viejas» y viva dentro de medio siglo y algunos lustros más...

Aunque los sucesos actuales ofrezcan importancia cuando tienen lugar nosotros creemos que la cobran en más alto grado y más seriamente cuando comienzan a ser «históricos», cuando el *hoy* se convirtió en *ayer* y adquirió el prestigio de lo pretérito mostrándose semi-envuelto en las nieblas del pasado.

¡Con qué avidez un espíritu curioso y sagaz que gusta de noticias vetustas, se ejercita en sondear el pasado y se regala con los antiguos, venerables perfumes que exhala todo lo que fué, rebúscala y escruta en papeles, periódicos y libros viejos y que inefable emoción experimenta al exhumar, después de haber revuelto incansable y afanosamente en Bibliotecas y Archivos algo que le hable de otras épocas y le hace evocar escenas, costumbres, tipos, etc., etc., retrospectivos!

El alma del arqueólogo, el espíritu de todo el que, complaciéndose en la investigación mira *hacia atrás* vive dos vidas y abarca dos épocas. Una la en que le cupo la suerte de nacer y vivir, otra la que sus investigaciones y curiosidad descubre a cada paso y en la que simultáneamente (¡de modo tan cabal la conoce!) dijérase que alienta y respira.

He aquí lo más saliente que ocurrió en Galicia en esta última quincena:

SANTIAGO

El entusiasta Círculo Mercantil de Santiago, sociedad que congrega en sus salones así a la clase comercial como a los industriales todos, tuvo la feliz idea de no dejar pasar en silencio el XXV aniversario de su fundación.

Al efecto celebró el día 22 de Abril varios actos religiosos, de caridad y de público regocijo en los cuales tomaron parte no sólo su entusiástica junta directiva y sus socios sino el pueblo entero.

De nueve a once de la noche, se celebró una audición musical en el Preguntoiro, por la banda de música municipal organizándose un paseo muy concurrido.

En el salón de actos del Círculo a las nueve y media tuvo lugar una velada literario-musical en la que se leyeron varias poesías y se pronunciaron sendos discursos.

Finalizó la velada con uno breve del Alcalde de Compostela.

—De acontecimiento artístico pueden calificarse los dos conciertos que el insigne violinista gallego Manuel Quiroga, acompañado de su esposa la notable pianista Marta Leman dió en el Teatro Principal los días 23 y 25.

La recepción celebrada en el Ayuntamiento resultó brillante.

Fueron recibidos los ilustres artistas por el Alcalde y una Comisión de concejales.

La banda de música municipal ejecutó durante el acto que duró dos horas diversas composiciones musicales.

Obsequióse al matrimonio Quiroga y los invitados con un champagne de honor. Así terminó la fiesta celebrada en el Palacio de Rajoy.

De noche en el Teatro el público de Santiago también tributó el homenaje de sus admiraciones, aplaudiendo y vitoreando a los artistas soltando palomas y cubriendo de flores la escena y el busto—obra del escultor santiagués Asorey—del consagrado Quiroga, el cual prometió visitar todos los años nuestra ciudad.

—El día de San Marcos se celebró en el lugar de este nombre la tradicional feria de maderas y aperos de labranza.

Se hicieron numerosas transacciones en aquel lugar que suele verse todos los años muy concurrido.

La feria de maderas de San Marcos es una de las más importantes de Galicia.

—Ha tomado posesión de su canongía en esta Catedral el sabio catedrático del Seminario D. Antonio Vicente Enela. En el próximo número publicaremos el retrato de este ejemplar sacerdote.

—El sábado 26 de Abril ante numeroso público dió una notabilísima conferencia en el Patronato de los Luises el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad Dr. D. Armando Cotarelo, sobre el tema «Límite septentrional de la Conquista sarracena en España».

El ilustre orador fué muy felicitado.

LA CORUÑA

Ha sido designado el arquitecto municipal D. Pedro R. Mariño para que en unión del técnico del Banco D. José de Astiz proceda a perfeccionar el proyecto y presupuesto necesarios para el edificio del Banco de España en un solar de la calle de Juana de Vega.

Es deseo del Banco, que el proyecto se ultime con rapidez, para proceder a su aprobación y comenzar cuanto antes las obras.

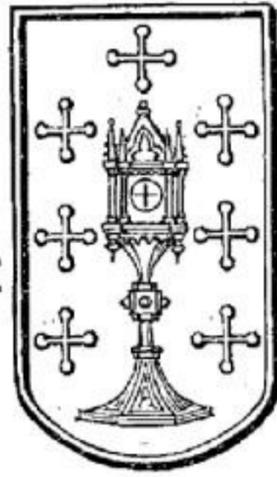
—Se ha constituido en esta capital un Centro local de la ya floreciente y benemérita «Asociación Católico-Nacional de Propagandistas», cuyo fin es la propaganda católica en el orden social y de la que es presidente en toda España el ilustre director de «El Debate», D. Angel Herrera Oria.

La primera iniciativa de dicho Centro ha sido la creación de un Círculo de Estudios dedicado a cuestiones sociales; y pronto unirán a la teoría la acción

(Continúa en la penúltima página).



CULTUREYA



REVISTA QUINCENAL DE CULTURA GALAICA

ARTE-LITERATURA-HISTORIA-SOCIOLOGIA

AÑO I.

SANTIAGO, 1 DE MAYO DE 1919.

Núm. 1.

PEREGRINOS DE UN IDEAL

Nacemos al calor del entusiasmo que en todos los pechos españoles despierta el resurgir de la vida y de la personalidad regionales, en los decisivos momentos en que alborea una nueva edad en la Historia y se troquelan los moldes de la futura organización social; pues este venturoso resurgimiento trae a nosotros oleadas de optimistas esperanzas.

Queremos contribuir a él avivando el fuego del amor a Galicia sentido por todos sus hijos, pero haciéndolo traducir en hechos, pues en la mayoría, tal vez, o es amor puramente sentimental, o está debilitado por la funesta apatía y por la inacción estéril, que son precursoras de la muerte. Y para realizar este designio intentamos consagrarnos al estudio de nuestra Lengua y de nuestra Literatura, de nuestro Arte y de nuestra Historia y de aquellos problemas económicos y sociales que nos afectan



MANOLO QUIROGA

INSIGNE VIOLINISTA GALLEGO QUE HA DADO DOS MAGNÍFICOS CONCIERTOS EN EL TEATRO PRINCIPAL DE SANTIAGO.

de un modo especial; campo vastísimo escasamente cultivado, para trabajar en el cual contamos con la colaboración de ilustres personalidades gallegas y especializadas en dichas ramas del saber, y del profesorado regional, desde el universitario hasta los maestros nacionales.

De todas estas materias trataremos según la oportunidad, sin que falte en cada número la sección informativa de cuanto se relacione con el movimiento cultural de Galicia, desde el Turismo hasta la Pedagogía; ni tampoco la bibliográfica, en que daremos

cuenta de todos los libros y revistas publicados en nuestra región o que de algún modo se relacionen con ella, consagrando capítulo especial a las obras que por su importancia lo reclamen.

Creemos que para realizar nuestros anhelos ningún medio será más eficaz que el estudio y la divulgación de todos los valores culturales y sociales de Galicia, ya que no puede amarse lo que no se conoce bien, y lo que no se ama con fervor no puede inspirar entusiasmos ni sacrificios.

El nombre del canto con que los peregrinos compostelanos daban la voz de *¡adelante!* en sus etapas de reposo en el largo viaje que seguían a través de los pueblos europeos y el grito con que se recobraban de sus naturales fatigas y desfallecimientos, será nuestro título: *¡Ultreya!* Mas nótese que colocamos este lema de fe y de progreso, entre los blasones de España y de Galicia, significando así como ambos amores se compenetran y son inseparables y paralelos en nuestro espíritu, y que somos regionalistas dentro de la unidad intangible de la Madre patria, porque estamos persuadidos de que sólo siendo ésta grande, fuerte y próspera lo serán también las regiones. Sólo manteniendo ella el puesto de honor que conquistó en la Historia por la unión de todas sus comarcas, por el esfuerzo de sus empresas, por el valor de sus armas, por las maravillas de su arte, por la altura de su ciencia, por la fecundidad de sus letras y por la vitalidad de su lengua nacional, podrán aquellas regiones ser tenidas en cuenta en el concierto mundial de los pueblos. Somos españolistas porque somos españoles y porque sabemos que cuanto se haga por España tanto se hará por Galicia, y somos regionalistas porque somos gallegos y por la convicción en que estamos de que laborar por la región es laborar por la gran Patria española.

Por eso nosotros, aunque sentimos hondamente el habla gallega y anhelamos fomentar su empleo en determinados géneros de la literatura regional, no somos partidarios de su cooficialidad con el castellano, pues todo gran pueblo necesita de una gran lengua común para desarrollarse y consolidar su personalidad, y sería injusto negar tal prerrogativa a la lengua de Castilla, que tiene tan gloriosa historia y se habla por cien millones de habitantes en veinte florecientes estados.

Siendo esta empresa meramente cultural, sin idea de política partidista, ni de polémica, ni de sátira y dado el corto número de apasionados que hay en nuestra tierra por este linaje de estudios, no tan popularizados como en otras regiones más prósperas y adelantadas, no se nos oculta que la indiferencia del vulgo será uno de nuestros principales obstáculos; pero... *¡Ultreya!* diremos con los antiguos romeros, que no será esto capaz de entivar nuestro entusiasmo, ni de menguar nuestra constancia, pues por pocos que fueren los lectores de la presente REVISTA por lo menos servirá para mantener la comunión espiritual entre los verdaderos amantes de la literatura y de la historia gallegas, y algo podría influir en la formación de la estudiosa juventud escolar, a quien cumple llevar a feliz término nuestro verdadero resurgimiento.

Los peregrinos medioevales del Apóstol Santiago, a la vez que de la ofrenda de su fervor religioso, fueron portadores de las corrientes artísticas y científicas circulantes en Europa, haciendo de Compostela uno de los centros más gloriosos de la civilización cristiana. Nosotros, peregrinos del ideal de la cultura galaica caminamos hacia él sembrando a nuestro paso gérmenes de vida nueva y fecunda y entonando el simbólico canto de *Ultreya*, con honda fe en el valor de nuestra historia y nuestra raza, con acendrado amor a nuestro solar nativo, uno de los más hermosos y más amables de la Tierra.

Herru Sanctiagu!
Grot Sanctiagu!
Eultreia, esuseia!
Deus, adjuva nos!!

LA REDACCIÓN.



LA QUEMA DE AZABACHE FALSO

El primer documento de mayor interés que, en nuestros trabajos de investigación (y de esto hace ya muchos años) hemos encontrado, referente a la cofradía gremial de azabacheros, advocación de San Sebastián, ha sido un testimonio de las, hasta entonces, desconocidas ordenanzas de los siglos xv y xvi. Después de haber publicado un extracto de las mismas en una revista coruñesa, ofrecímoslas gustosísimamente al señor López Ferreiro, que las insertó en el tomo segundo de sus «Fueros municipales de Santiago» (1896); figurando nuevamente, con posterioridad (1916), en el «Catálogo de azabaches compostelanos», obra magna del Sr. Osma, a quien puede considerarse como el primer historiógrafo de la, en un tiempo, afamada industria azabachera, privativa, en España, durante algunos siglos, de la ciudad del Apóstol.

Ulteriores investigaciones, ofreciéronnos datos no despreciables, aparte de los que da noticia el Sr. Barón de la Vega de Hoz en su informe a la Real Academia de la Historia, acerca del libro del Sr. Osma, quien, asimismo, se dignó honrarnos, anotando nuestra labor exploradora documental.

* * *

Preveníase en algunas de las referidas ordenanzas, que el que trajese a la ciudad piedra u obra de azabache, la mostrase dentro del término de tres días, a los veedores de la cofradía, bajo apercibimiento de pagar una multa de seiscientos maravedís de moneda vieja por cada infracción. Si el infractor fuese «extranjero, de fora do Arçobispado», perdería la mercancía, adjudicándose ésta por mitades, al Arzobispo y al gremio.

Nadie podría poner tienda para ejercer la industria, sin ser azabachero examinado y avecindado an Santiago, ni adquiriría azabache que no fuese previamente reconocido por peritos del mismo gremio; pues observábase que, del que procedía de Portugal y de Monte Albán, de Francia, había mucho azabache falso, que «no sufre en sí callentura ni ayre ninguno y se hiende y se quebranta al

sol y al ayre e no tiene la fuerça que tiene la acebache de Asturias, fina, la qual, sufre el ayre e sol e *toma la paja*», frase que significa el ensayo que se hacía restregando el azabache, hasta comprobar la atracción que, por su propiedad magnética, ejercía sobre una paja o sobre otro objeto pequeño y ligero, propiedad que tiene también el ámbar, resina fósil, sustancia que guarda mucha analogía con el azabache, hasta el punto de llamarse éste, a veces, *ámbar negro*.

Y en fin, cuando llegaba a comprobarse que el azabache no era verdadero, quemábase públicamente, para que nadie pudiese utilizarlo, cometiendo fraudes con los romeros y en desprestigio de la industria.

Datos inéditos acerca de algunos de esos casos, hemos podido recoger en el rico y no suficientemente explorado archivo del Excmo. Cabildo, merced a las facilidades que, para el examen de antigua documentación allí custodiada, nos dispensó, amabilísimamente, el ilustre capitular archivero, Sr. D. Luciano García Rodríguez.

En un libro en pergamino (algo maltratado por la humedad) que contiene foros y otras escrituras de la cofradía de los azabacheros, hállase al folio 50 vuelto, un despacho ejecutorial de sentencia dada por el alcalde de Compostela, en 29 de Octubre de 1527, contra Fernan Bravo, introductor de azabache falso. Comienza en estos términos:

«Yo Gregorio Vazquez de Taboada Justicia e alldde hordinario de la cibdad de Santiago e su jurdicion hago saber a vos los señores alldes que sois o fuéredes de la dha cibdad e a todas otras qualesquier Justicias que agora son o fueren en qualesquier partes e lugares, que delante mi pendió e se trató pleyto entre partes, de la una, Juan de Santiago en nombre y como procurador de la cofradía de los azabacheros de la dha cibdad de abocación de San Sebastian, y de la otra, rreo Fernan bravo..... Y el dicho Juan de Santiago dixo que podería aver tres o quatro días que el dho fernan bravo esturiano, vecino de la cibdad de la Cruña, metiera en esta cibdad cierta azebache falsa y la dha cofradía tenía ordenança en que ninguna persona pueda meter azebache ansí labrada como por labrar syn que dentro de tercero día la registre e manifieste a los vicarios e mayordomos y sino encurriese en pena de seiscientos mrs. viejos; y

avía otra ordenança que ninguno venda en la dha cibdad azebache falsa sopena de la perder y que sea quemada públicamente; por ende, que me pedía condenase al dho fernan bravo en las penas de la dha ordenança.» Después de varias diligencias, notificaciones, etc., y de darse el negocio por concluso, dictó el susodicho alcalde esta sentencia: «Declaro el azabache, sobre que es este pleyto, por perdido y doy licencia a los vicarios e cofrades de los dhos azabacheros, que puedan disponer dél conforme a las ordenanças en este proceso presentadas.»

A los folios 103 vuelto y siguientes del mismo libro, regístrase una curiosa información sobre cierto azabache falso que un mercader flamenco había traído de su país. Veámosla:

En Santiago a 14 de Octubre de 1555, «ante el Sr. Rodrigo López do Castelo Justicia e Alcalde de la dha ciudad, pareció Rodrigo Alonso en nonbre e como procurador de Juan hubles mercader flamenco y dijo que éste había traído de Flandes ciertas caxas de azebache para bender en esta ciudad del Reino de Galicia, y que las personas que trataban en el dho oficio no se la quisieran comprar diciendo no valía ni darían por ella ninguna cosa y agora para más aberiguación en la ciudad de la Coruña, por ante el escribano Juan Cortes, de cada una de las dhas arcas había sacado una de las dhas caxas de la dha azebache la qual mostró e presentó antel dho señor alcalde; e porque a su dueño de la dha azebache constase en flandes como en esta ciudad, donde era la contratación e gasto della e no avía en todo este Reino otro ningún lugar donde se labrase ni podiese gastar ni aprovechar, de como la dha azebache no valía cosa ninguna, mándase tomar información».

Decretada ésta por el alcalde López do Castelo, depusieron varios testigos. Gonzalo Lopez, mercader, declara, que el azabache presentado es falso «e lo sabe muy bien e la conoce así en la color e en el sonido e en la prueba de no tomar paja e en estar toda lañada e fendida de la calor e ayre e en ser libiana, e en otras muchas cosas, e porque el testigo tubo contratación e trato en comprar, vender e labrar de la dha azebache por espacio de treinta años... E vió que los que trayen semejante azebache, conforme a las ordenanças que tiene la cofradía de los azabacheros de abocación de San Sebastián, se la to-

man e averiguado que es falsa, la queman públicamente... Que la dha azebache falsa se prohíbe e veda en esta cibdad e rreino por el muy gran daño que los romeros rrescibirían si no se vedase, porque como a este glorioso Apostol vienen muchos romeros e peregrinos e compran ymágenes del Señor Santiago e otras cosas de azebache, si fuese falsa luego se quebrantaría e ellos serían engañados, e seyendo azebache fino es la dha azebache rrecio como piedra e por esto e porque no aya semejante falsedad se hiço la dha ordenança e se executa... E dice este testigo que en este dho rreino de Galicia no se vende ni labra azebache sino en esta dha cibdad de Santiago».

Fernando de Ben, manifiesta, «que de cinquenta años a esta parte (tenía 70 de edad) trata en el oficio de azabachero... Que siendo mayordomo de la cofradía, fizo quemar la azebache, que venía falsa»; coincidiendo en otros extremos de su declaración, con la del anterior testigo.

Juan de Santiago que llevaba más de cuarenta y cinco años ejerciendo el oficio de azabachero, depone, entre otras cosas, «que aviendo tenido noticia que en la cibdad de la Coruña avía azebache falsa, vió que la cofradía envió allá a Juan López azabachero, que lo fuese a seguir por justicia y éste lo hiço así; e oyó decir que ubiera sentencia e carta executoria para la quemar e la quemaran públicamente».

Terminada la información, compareció ante el susodicho alcalde (16 Octubre 1555) el azabachero Pedro Fernández, mayordomo de la cofradía de San Sebastián, y expuso, que ésta «tenía fecha hordenança desde asta trecientos años a esta parte (1), que por obviar los daños y perjuicios que se poderían hacer a los romeros e peligrinos e a otras personas en la dha ciudad no se comprase ni vendiese ninguna azebache falsa y la que se allase falsa la quemaran... e así constaba por las dhas hordenanças e sentencias que estaban en el tumbo de la dha confradería de que hazía e hizo presentación... Que Juan hubles avía traído cierta azebache falsa y andaba ocultamente para la vender de unos a otros y con ella engañar las gentes y por lo

(1) Tal manifestación, demuestra la antigüedad del gremio; y hácenos suponer, que las ordenanzas de 1443, las más antiguas que se conocen, no son las primitivas de los azabacheros.

aver fecho cayera en grandes penas en derecho establecidas y en las contenidas en las hordenanças; y pedía a su merced lo condenase en su persona e bienes y le mande entregar la dha azabache falsa para la quemar».

Mandado comparecer el citado Rodrigo Alonso, representante del flamenco Juan Hubles, y al preguntarle el alcalde Ruy Lopez do Castelo, «quantos sacos e costales, truxo de azabache a esta cibdad e donde la tiene e a quien la vendió e que hiço della», contestó, «que podrá aver dos días que el dho Juan hubles se le enviara por un criado suyo metida en un paño por muestra, diciendo que tenía en la Coruña ciertas caxas con otra mucha e le escribiera que hablase con azabacheros en esta ciudad que se la comprasen y nadie la quería porque era falsa».

Designados los azabacheros Fernando de Perlada, Diego de Piñol y Gonçalo Perez, para reconocer la muestra presentada por Rodrigo Alonso, «examinaron dha azabache y frotándola e poniéndole una paja, diciendo que si era fina e buena avía de tomar la paja e si era falsa y mala no la tomaría, la quel dha azabache no quiso tomar la paja ni ape-garse a ella y la atentaron y dixeron que en la color y peso y en todo lo demás mostraba clara y evidentemente como era falsa y ansi estaba toda lañada e que no se podía ni debía labrar ni en ella fazer cosa que buena fuere e no valía nada e que de justicia se debía de quemar».

«E después en la plaza de San Juan a los dhos diez y seis de Octubre del dho año, el mayordomo Pedro Fernández y Andrés Sabido y Gonçalo Perez, vicarios en executando las hordenanças de la dha cofradía, hiço allí traer cierta leña y la hiço encender con lumbre y ansi encendida y fecho el dho fuego echaron en el dho lumbre la dha azabache para que allí ardiese; e de como todo fué e pasó lo pidió por testimonio: testigos Pero Campano, mercader e rrodrigo de Gandói, clérigo de la diócesis de Lugo e Andrés de Castroverde, clérigo vecino de la dha ciudad». Dio fé Macías Vázquez.

* * *

Bien se refleja en lo reseñado, el interés grande de nuestros azabacheros, respecto a la bondad de la materia prima empleada en sus obras, para mantener el crédito y desarrollo de la indus-

tria; precisamente en la época de su mayor perfeccionamiento.

Creada al calor de las peregrinaciones, al cesar éstas, que eran su principal sustento, aquella industria peculiar de la ciudad Compostelana, que había alcanzado universal renombre y que por espacio de algunos siglos, tuviera en constante movimiento y animación, la *Rúa da moeda vella*, afluyente al santuario Apostólico, refugióse en sus postrimerías, en las covachuelas de las *Cambias*. Al pié mismo del templo del Apóstol, donde había brotado, quiso terminar sus días.

P. PÉREZ COSTANTI.

MIRANDO AL PASADO

SALARIOS Y PRECIOS

A título de curiosidad principalmente, y también porque me parecen oportunas, he de sacar a luz, en este primer artículo para la naciente revista ULTREYA, algunas notas viejas referentes a salarios de obreros y costo de artículos diversos de consumo, vestido y construcción en los últimos pasados siglos.

Lejos de mi intento que pretenda yo con esto insinuar que deban estimarse como exagerados los jornales que actualmente se abonan a la clase trabajadora, antes bien en términos generales y por lo que a las obreras se refiere, considérolas harto reducidos (1), como en más de una ocasión públicamente he sostenido; que si a los operarios incumbe ganar honradamente y en justicia los salarios que perciben, deben guardar éstos proporción con las legítimas exigencias de la vida en los días que corremos, ni pueden parecer mal las oportunas reclamaciones proletarias, si se guardan, al hacerlas, forma y modo debidos, y saben contenerse en el justo medio.

Entre la multitud de documentos inéditos del no menos interesante que copioso archivo de la Catedral Compostelana, figuran dos curiosas relaciones de jornales percibidos por operarios de la mis-

(1) La mayoría de las operarias, en Santiago, no alcanzan a ganar una peseta diaria con tarea de diez horas.

ma Iglesia, en Diciembre de 1695 y en Enero de 1747.

Aparecen cobrando, en la primera Domingo de Andrade cinco reales cada día, y otros muchos operarios, carpinteros, sastres, pedreros, etc., jornales que flutuan entre tres reales y medio y dos y cuartillo (1).

La segunda relación es como sigue:

«1.^a semana de Enero de 1747 (2).

De los que trabajaron en la torre (la llamada vulgarmente de la *carraca*) de esta Santa Iglesia.

	rs.	ms.
Dn. Fernando de Casas, cinco días, a 5 reales y medio.	27	16
Lucas Caabeiro, cinco días, a 5 reales.	25	»
Clemente Antonio Fernández Sarela, cinco días, a 5 reales.	25	»
Alexandro Nogueira, cinco días a 4 reales.	20	»
Pedro Ramos, cinco días, a 3 reales y medio.	17 1/2	»

Siguen veinte y un obreros a 3 reales diarios, quince, a 3 menos cuartillo, siete, a 2 reales y medio, cinco a 2 reales y cuartillo, uno, a 14 cuartos, uno, a real y medio, treinta y cinco peones a 14 cuartos, dos, a 12.

Nótese que Domingo de Andrade y Fernando de Casas, eran ya, en las respectivas fechas de las mencionadas relaciones, afamados maestros de obras en la Catedral Compostelana, y que Caabeiro y Sarela desempeñaban cargos de aparejadores, habiendo llegado aquél, al fallecimiento de Casas, a la categoría de maestro cantero; todos los cuales, con Juan Antonio García de Bouzas, Gregorio Fernández, Gambino, Lens, Prado Mariño y Nicolás Vidal elevaron a tan alto grado el nombre y prestigio de los artistas compostelanos del siglo XVIII, que permiten recordar los buenos días de la gloriosa Escuela Compostelana del XII.

Domingo de Andrade, sobre todo, ha sido conceptuado como el maestro de obras más competente de los de Galicia en la segunda mitad del siglo XVII y comienzos del XVIII. A él débense, entre otras cosas, el dibujo y plantilla para revestir las columnas de la Capilla Ma-

yor de la Catedral, «de parra con sus pámpanos, racimos y hoja» (1), el trazado y dirección de las obras de la torre del reloj, del primer cuerpo arriba, que mide 70 metros de altura, los planos de la iglesia de Salvatierra, la dirección del grandioso catafalco levantado en Santiago con motivo de los funerales por D.^a María Luisa de Orleans, primera esposa de Carlos II, y los dibujos de torres y fachadas enviadas a éste por el Cabildo Compostelano.

Escribió además un libro que intituló «Excelencias de la Arquitectura», y dejó compuestos elegantes versos latinos (2).

A su fallecimiento, y a instancias del Cabildo Compostelano, sucedióle en el cargo de maestro, en 1711, el joven Fernando de Casas y Nóboa, que, a la sazón, hallábase al frente de las obras del claustro de la Catedral de Lugo.

Trazó los planos y dirigió la edificación de la fachada del Obradoiro y de la torre llamada de la *Carraca*, que se terminó tres meses después de su muerte, ocurrida en Diciembre de 1749, cuando contaba poco más de cincuenta años de edad. Terminó también las obras de la Capilla del Pilar, según los planos de Andrade, cambiando los motivos de ornamentación.

Lucas Ferro Caabeiro, de quien nos queda el primer cuerpo de la fachada de la Azabachería, ayudado de Sarela, y acaso el primer cuerpo también de la Capilla de las Reliquias, quedó de sustituto, bien que no logró igualarle en competencia y fama.

Cotejando la relación de jornales de 1747 con otras de 1695 y 1710 (3), que por brevedad no copio, apenas se observa tendencia alguna al alza, y en cambio descúbrese no pequeña en los últimos años del siglo XVIII y comienzos del XIX, como puede verse leyendo los comprobantes de jornales de los que se ocuparon en preparar la iluminación del Seminario, el 25 de Julio de 1805, donde aparecen cobrando, Agustín Trasmonte, diez reales diarios, Joseph Campaña, nueve, Manuel Sanmartín y otros, ocho, y únicamente dos percibieron sueldos menores.

Bien es verdad que ya por esta fecha

(1) López Ferreiro. Historia de la Iglesia compostelana; tomo 9, pág. 296 y sig.

(2) López Ferreiro. Historia de la Iglesia Compostelana; tomo X, pág. 226 y sig.

Escribió, entre otros, unos disticos latinos para un dibujo del pavimento de la Capilla Mayor.

(3) Fábrica Comprobantes de cuentas. Archivo alto.

(1) Fábrica. Comprobantes de cuentas. Mazo correspondiente al año 1695.

(2) Fábrica. Comprobantes de cuentas. Semanas de la torre y espejo. Mazo, año 1747.

no pocos artículos de consumo, vestido, y construcción, cotizábanse casi a los mismos precios que actualmente, y algunos a otros todavía más elevados, ni he de omitir la observación, por más que no me detenga en exponer razones, que la inferioridad en los de los demás no guarda siempre relación con la diferencia que hay desde entonces al presente en los jornales. Véanse, en comprobación, los siguientes datos.

En la «relación de gastos del desayuno con que el Ilmo. Cabildo, agasajó, en la Sala Capitular, a los Ilustrísimos Sres. Obispos que concurrieron a la Consagración del Ilmo. Sr. D. Andrés Aguiar y Caamaño, obispo de Mondoñedo, Deán que fué de esta Sta. Iglesia, en el día 29 de Julio», de 1798, figura la libra de chocolate, a 15 reales y medio, y las botellas de vino de Jerez, Málaga y Tudela», a ocho (1).

Para las comidas preparadas en Herbes y Sigüeiro con ocasión de la venida y recibimiento del Excmo. Sr. D. Felipe Fernández Vallejo, Arzobispo y Señor de Santiago, en Junio de 1798, pagóse el ferrado de trigo «para pan de mollete», a 17 reales y medio, el ferrado de cebada para las caballerías, a 13 reales y medio. el «cañado» (dos ollas) de vino de Ribadavia, a 60, el de vino de Amandi, a un poco más, las botellas de Peralta y vino rancio, a 12 (2).

En los comprobantes de gastos del Cabildo «con la tropa», en 1805, aparece cobrada la «libra de pan de mollete» a ocho cuartos, la «de pan francés», a real. la «de pan gramado,» a real y dos maravedises.

En otra muy curiosa relación de gastos «para los vestidos que se daban a cierto número de doncellas (eran 24: 12 nobles y 12 plebeyas), en la fiesta de la Aparición del Apóstol», figuran los siguientes precios: Par de medias, 8 reales, par de zapatos, 17, lienzo para camisas, a 7 reales y cuartillo la vara, bayeta fina blanca a 34, fina azul, a 26, somonte fino, a 34, paño negro, a 26.

Según otros comprobantes que se guardan en el archivo compostelano, el tafetán listado vendióse en 1675 a 18 reales la vara, la tela «de estopa», a siete reales y medio, la tela para forros de

ornatos sagrados, a nueve, el «serrón» para entretelas, a 5, el damasco de seda, a 34 (1), la resma de papel de la fábrica de Silva, a 30, 59 y 90, según la clase; una silla de paja costaba 13 reales.

De recibos firmados por Ana Vázquez consta que la libra de cera amarilla cobrábase en 1805 a 18 reales y la blanca, a 19, y en el año 1807, a 20 y medio y a 22.

Por último, en las cuentas «de pintura y dorado de once figuras de la fachada (del Obradoiro), arca, alas de ángeles y sus bandas con los materiales que se compraron para ellas», figuran las siguientes partidas:

A Juan Antonio de Bouzas	
(2) pintor y por su trabajo.	650 reales.
Dos mil panales de oro.	360
Doscientas libras de albayalde.	329 y 14 ms.
Aceite de linaza, 13 arrobas, a 34 reales arroba.	102
Yeso, cinco arrobas a 15 reales (3).	75

Antes de comenzar la guerra europea, el yeso vendíase a dos pesetas la arroba, a diez la de albayalde y diez y nueve la de aceite de linaza.

Y como este desaliñado trabajo pasa ya de los límites debidos, hago aquí punto final, dejando la cita de nuevos datos para otra ocasión.

SALUSTIANO PORTELA PAZOS.

PÁGINAS AÑEJAS

COMPOSTELA

Miradla allí! la antigua Compostela,
la adorada ciudad del peregrino,
arrullada del Sar y del Sarela,
dormitar bajo un cielo purpurino.

Miradla al resplandor de la mañana,
cuan vistosa se ostenta en aquel suelo,
con su gigante catedral cristiana
cuyas torres se pierden en el cielo.

(1) Comprobantes de cuentas de un ornato para la iglesia de San Julián de Vilarriño.

(2) De Juan Antonio García de Bouzas, discípulo, al parecer, de Lucas Jordán, quedan los cuadros de San Pedro y San Andrés, en la Catedral, y el de Santo Tomás, en Santo Domingo.

(3) Fábrica. Comprobantes de cuentas. Mazo correspondiente al año 1747-1744.

(1) Fábrica. Comprobantes de cuentas Archivo alto, que está ordenando actualmente el muy competente archivero municipal Sr. Pérez Costanti. Mazo correspondiente al año 1798.

(2) Id., id.

Miradla populosa, rica y santa
con sus templos, palacios y verjeles...
¡Salud a la ciudad que aun se levanta
a pesar del furor de los infieles!

Salud a la que un tiempo con tal saña
arruinarla los moros pretendieron
y al grito de ¡Santiago y cierra España!
tintos en sangre por doquier cayeron.

¡Héla en su marco de un azul hermoso
coronada de tanto campanario
y ostentando la mole del coloso
cuanto enlutado San Martín Pinario!

¡Venid poetas! De alabanza cantos
tributen reverentes vuestros labios
a esa cuna y sepulcro de mil santos
a esa cuna y sepulcro de mil sabios!

Venid pintores, preparad pinceles,
y ese album de granito dibujando,
diseñad los gigantes botareles
con que otra raza nos está insultando.

Venid artistas y admirad artistas,
pues al tender doquier vuestra mirada,
vereis... que vuestras obras son aristas
ante las obras de la edad pasada.

¡Ah! Ya murió esa edad; que no se han visto
resucitar jamás inspiraciones
hijas del santo amor a Jesucristo...
que hoy inspiran mezquinas ambiciones.

¡Jerusalem segunda! la que encierra
el cuerpo del Apóstol en su suelo,
compañero de Cristo acá en la tierra,
compañero de Dios allá en el cielo,

si aun tus soberbias fábricas levantas
es para oprobio del moderno ingenio;
¡tus ruínas serán dos veces santas:
santas por el Apóstol, por el Genio!

† BENITO VICETTO PÉREZ.

De *El Eco de Galicia*, miércoles 22 de Octubre de 1851,
pág. 3.

No coleccionadas y poco conocidas las poesías del célebre novelista e historiador ferrolano, creemos se verá con gusto la presente, obra de su primera juventud y en donde resplandecen ya las dotes de su numen desigual, pero fogoso, elocuente y apasionado. El periódico de donde se copia, dice: «Publicamos a continuación la siguiente composición poética, dedicada a Santiago por el joven escritor natural de

Galicia, el Sr. Vicetto y Pérez, a quien debe su patria la conmemoración de sus hechos antiguos y de sus glorias provinciales. Es un recuerdo espontáneo que apreciarán nuestros lectores como un rasgo elocuente de la afección desinteresada que la poesía concede a los pueblos donde ha aspirado las primicias de la imaginación.

CONTOS GALEGOS

D' estes contos que vos vou a contar,
ús son os dos tempos vellos, e outros
dos nosos tempos; contos d' antano e
contos d' hogano.

De quitando catro que son de procedencia erudita, todos os demais contos están tomados da tradición oral do noso pobo.

Na mor parte contoumos, sendo eu rapaz, a tía Reboreda, unha velliña do meu lugar, nas noites d' esfolla, e nas tardes de vendima o famoso tío Xubete de Barrademiño, a quen lle adico nada menos que tres capítulos na miña novela de costumes galegas «Don Porrazo», por ser un tipo tan enteresante e tan enxebre que merecía un libro enteiró.

¡Oh! s' eu m' acordara de todos os contos d' abades, de ladrós, de lobos e raposos que me contaron o tío Xubete e a tía Reboreda ¡que libriño de contos faguería! Por disgracia sosmentes m' acordo d' us cantos, conxunguindo como poden lembranzas e raminiscenzas d' aqueles anos rosados e alegres como as alboradas de primaveira.

Os tres primeiros son moi vellos, do período didáutico da literatura nacional, e anque non chegaron a nos as formas de linguaxe, o candor narrativo, e o estilo que d' emprenpicio tiveron, teñen algún méreto pois responden a temas tratados en todas as literaturas da Media Edade.

«A mociña que s' iba a casar» é unha d' as moitas imitaciós que tivo a fabela esópica «A leiteira» tan vella que proven dos apólogos indios, e tan conocida; hachándose representada na literatura castelá por o «Paso das aceitunas» de Lópe de Rueda, mais graciosa que a nosa, anque non tan poética; e na lírica popular galega por varias cantigas como a seguinte:

Miña nai ten unto vello
do porco qu' ha de matar;
Tamen ten berzas na horta
das coles qu' ha de prantar.

«O rabo do raposo» é imitación da fabela fedrina, tamen moi conocida, «O cervo e a fonte» «A filla do rei e o tola-meirón» é a forma galega do conto das adiviñanzas tan usado nas literaturas medioevás.

Casque todos os restantes contos d' antano responden tamen a temas propios d' este xénero narrativo, por exemplo o conto da esaxeración, o da curiosidade, o dos favores pronto olvidados, o dos amigos, como aprecian as suas cousas os portuxeses, etc.

Por seren tan humanos que se poden aplicar a todos os tempos, e por ter o gusto de velos escritos en idioma galego pensei en meter n' esta colección de contos tres que figuen a imitación de D. Xan Manuel insine narrador do seculo catorce: «Os amigos»; «O galo e raposo» e «O raposo que se figo o morto».

Eu ben sei que tratándose de un conxista e escritor tan notabre debera mais ben traducilos; non o figuen así pra que todos os meus contos sean orixinás, o menos na forma, o que non empece que algun deles teña outras versións escritas xa en galego, xa en castelán, aunque eu non as conoza.

O outro conto de procedencia erudita é «O frade vello e o novicio» qu' eu hilvanei sobre un asuntiño recollido en quince ringuilós por Clemente Sánchez Bercial escritor lionés, tamen do seculo catorce.

Os contos d' hogano teñen como todos, mais ou menos, a sua raiz nas entranas da realidade, e decir en sucedidos mais ou menos semellantes, e como os d' antano recollidos da boca do noso pobo, aunque en tempo recente, na provincia d' Ourense, donde son, e na da Cruña, onde resido.

Empreso non figuen máis que aproveitarme da idea nai, pois logo fieinos o meu modo, procurando refreixar en todos algúns toques de costumes ou de tipos da nosa terra, coma un fidalgo tronado, un labrego coitadiño, unha vella desconfiada, un abó, un avaro, un home con cartos que se figo o probe, un cacique, un segredario d' Intamamento, un abade d' aldea santo varón aunque algo brutiño de forma, a lenda d' un tesouro, etc.

En canto as formas dialectás, que como é sabido abundan tanto en galego, d' un modo semellante o griego, segúin en xeneral as da provincia d' Ourense, non porque sean mais ou menos xenuinas, senon por conocelelas mellor, o que

non empece pra que cando un conto se supoña sucedido na provincia da Cruña, prefira as formas que se pia do dialecto coruñés.

Por seren algo longueiros e pola sua feitura «Don Xilgorio Castroteito», «A Cruz de Val da Loba», «O tío Mataprobres», «Un duelo a morte» e mormente «O abó» mais ben que contos resultaron noveliñas curtas d' esas que se estilan agora; e despois de todo non deixan de ser formas novas dos contos d' hogano.

Precurarei, eso sí, que inda os mais longos non pasen d' un número a outro da Revista.

Rógovos me disimuledes o emprego de certas palabras do idioma de Castela, xa por non conocer ou non acordarme de todas as galegas enxebres, xa porque moitas son comúis, como é natural tratándose de dous idiomas hirmaus, xa porque vos contarei os meus contos, non no linguaxe literario dos poetas, sempre algo artificioso, se non no galego do pobo en que pouco mais ou menos mos contou, na vendima do meu abó D. Melitroncho, o tío Xubete de Barrademiño, e nas esollas do millo da miña casa, a velliña do meu lugar.

CONTOS D' ANTANO

A MOCIÑA QUE S' IBA A CASAR

Xuaniña do tío Xuan estaba toliña de contenta porque s' iba a casare, con un mozo rico, e bo mozo sobre todo.

Tan toliña de contenta estaba a filla do tío Xuan que pasaba horas enteiras cavilando no que lle había d' acontecer, e ríase cas alegrías e choraba cas cuitas e tristuras que non habían de fallar.

Un día, a media mañan, foise por auga pra xantar a fonte do Val, qu' estaba no campo a sombra dos sabugueiros, e tiña un cano de barro que botaba qu' era un alabar a Deus.

Puxo a ola debaixo do caño, enchéndose de camiño; mais ela non se deu conta, sen oír e cantaruxar das augas que caían sobre da ola chea e esbarbuxaban por todos os lados.

Non se daba conta de que a ola estaba chea faguía xa moito tempo, nin das froles que surían aloumiñadas polas rayolas do sol, nin dos paxaros que amorosamente piaban o seu arredor, pois estaba ensemesmada sentadiña nas her-

bas do campo, mirando de cara a fonte cavilando no seu casamento e nas cuiñas que non habían de fallar.

Cavilando, cavilando decía como se falara con alguén:

Voume a casar
Non hei de tardar.
Hei de ter un meniño
Y' heille de por Xanciño.
Mercareille unha cunquiña,
pra beber nesta fontaña.
Y' hama de crebar,
Y' heille de pegar,
Y' a de chorar...
¡Ai meu Xanciño!!!

E dicindo esto botouse a chorar como unha Madanela, e chorando seguía alí sentada, ollando pra fonte, cavilando no seu Xanciño, como había de ser e como non había de ser, en todas as cousas que ll' habían de acontecer sen faguerese de cargo que eran horas de xantar, e que aquel día estaba convidado o mozo con quen s' iba a casare.

Vendo os da casa que Xuaniña non tiña trazas de vir, pidíronlle o mozo que a fose a buscar. Foi e hochouna chorosa e sentadiña sobre das herbas do campo de cara a fonte, toda ensemesmada, e preguntándolle porque non acababa de vir e porque choraba, Xuaniña por toda resposta repeteulle a mesma cantinela, botándose a chorar de novo cando a houbo dito.

Voume a casar
Non hei de tardar.
Hei de ter un meniño,
Y' heille de por Xanciño.
Mercareille unha cunquiña,
pra beber nesta fontaña.
Y' hama de crebar,
Y' heille de pegar,
Y' a de chorrar...
¡Ai meu Xanciño!!!

Estonces o mozo desencatado díxolle: Pois mira Xuaniña, o millor será que o deixemos, pois non es boba e boa rapaza es, mais se agora choras d' esa maneira cavilando que o fillo que has de ter cando te casares ha de chorar ¿qué faguerá cando o teñas e chore de veras? Xa non te quero. Adios.

Conto contado
Burro aparallado;
Conto contado
Outro alcomenzado

MANUEL VIDAL RODRÍGUEZ.

EXIGENCIAS FERROVIARIAS DE GALICIA Y NECESIDAD DE RESOLVER ESTE PROBLEMA (1)

LEMA: *La necesidad más perentoria de Galicia entera, en el orden económico, es la construcción de ferrocarriles.*

ARTÍCULO PRELIMINAR

Razón del plan.

Los motivos que determinan y razones que demuestran las exigencias, es decir, las necesidades verdaderamente apremiantes de un territorio dado en materia ferroviaria, pueden ser del orden estratégico, del económico o industrial, del sanitario, del cultural y del deportivo.

Estos cinco órdenes podían dar lugar en un trabajo de esta índole a otras tantas secciones o capítulos, en que se tratara de los ferrocarriles necesarios o más importantes dentro de cada orden; pero este método, que parece el más científico, tendría el inconveniente de conducir a frecuentes e inevitables repeticiones, ya porque en un mismo ferrocarril pueden concurrir y concurrir motivos o necesidades de varios órdenes distintos, ya porque la escasez del erario español y la misma limitación del tráfico correspondiente, restringiendo el número de ferrocarriles posibles, fuerza a coordinar, aún sacrificándolas en parte, conveniencias de varios órdenes en casos en que no coinciden exactamente.

Tampoco cabe agrupar los ferrocarriles de que se trata por provincias o comarcas; porque además de que la división en provincias es muy artificial, y no constituye base científica para nada, varios de los ferrocarriles que deben construirse han de unir puntos de distintas provincias y comarcas.

Por estas razones prefiero tratar de los ferrocarriles exigibles en Galicia por orden de su necesidad e importancia, según yo la entiendo, pero distinguiendo metódicamente al tratar de cada uno de ellos las razones o motivos de cada orden que lo reclaman.

De la «necesidad de resolver este problema», el ferroviario gallego, como esto no constituye una segunda parte del tema, sino una ampliación o explicación de éste; pues el que dice *exigencias* en materia social dice ya algo que es necesario resolver, no hago estudio aparte, sino que trato al hablar de cada uno de los ferrocarriles que defiendo en particular.

ARTÍCULO I.

Ferrocarril de Orense a Zamora.

§ I.

Observaciones generales y básicas.

El ferrocarril de Orense a Zamora ha sido ya declarado de utilidad pública por la ley de 25 de

(1) Memoria premiada con el premio del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en el Certamen artístico, literario y científico de Betanzos en 1918.

Diciembre de 1912, (1) y el proyecto del mismo fué aprobado por R. O. de 16 de Marzo de 1918. Conforme a ese proyecto, el ferrocarril tendrá 252 kilómetros, y pasará cerca y al Este de Allaríz, al Este también, pero algo más lejos, unos quince kilómetros quizá, de Ginzo de Limia y otros tantos al Nordeste de Verín, para acercarse luego a la frontera septentrional portuguesa en su extremo Este, y seguir desde allí en línea recta a Zamora.

Construída esa vía, el tren debería circular por ella en combinación con el de Zamora a Medina del Campo y el de esta ciudad a Madrid por Segovia, es decir, un mismo tren debería llegar desde Orense a Madrid (y viceversa) por Zamora, Medina del Campo y Segovia. Y aún se podrían aumentar las ventajas del ferrocarril en cuestión, combinándolo, además de lo dicho, con el de Zamora a Salamanca y el de esta ciudad a Cáceres, etc. En todo esto no se trata más que de combinaciones con ferrocarriles ya existentes.

El ferrocarril mencionado abreviará las comunicaciones de toda Galicia con las cuatro quintas partes del resto de España; pero para apreciar esto con la precisión posible, conviene distinguir en esa región una zona meridional o meridional central, y una zona septentrional. La primera comprende, para estos efectos, las provincias de Pontevedra y Orense y los distritos del Sur de la provincia de la Coruña hasta Santiago inclusive, es decir, los partidos judiciales de Muros, Noya, Padrón, Negreira y Santiago. La segunda comprende la provincia de Lugo y el resto de la de Coruña.

Refiriéndonos, pues, primeramente a esa zona meridional o meridional y central de Galicia, que antes se indicó, y partiendo de la base oficial de que el ferrocarril de Orense a Zamora tendrá 252 kilómetros, como se dijo, resulta que ese ferrocarril debe acortar en 155 kilómetros el recorrido desde toda esa extensión de tierra gallega a las regiones enteras de Castilla la Nueva, Murcia y Andalucía, menos Huelva, a la provincia de Alicante en la de Valencia, a las de Avila y Segovia en Castilla la Vieja y a la parte Sur de la provincia de Valladolid desde Medina del Campo, es decir, a todos los pueblos a los cuales, para ir desde Galicia por la línea férrea más corta, lo mismo con las líneas de hoy, que cuando se haga esta que propongo ahora, hay que pasar por Medina del Campo.

El mismo ferrocarril debe abreviar en 100 kilómetros la comunicación de la zona gallega indicada (que es la mayor parte de Galicia) con Zamora, Salamanca, las dos provincias de Extremadura y la de Huelva, y en 75 la comunicación con las regiones de Aragón y Cataluña, (por Valladolid y Ariza que es la línea más corta), con las provincias de Valencia y Castellón de la Plana, con la de Soria y con la ciudad de Valladolid, esto es, con todos los pueblos que en su línea ferroviaria más corta para Galicia tienen la estación de Valladolid.

Aun para la comunicación de esa parte de

Galicia con Navarra, las Vascongadas y las provincias de Logroño, Santander, Burgos y parte Palencia, es decir, con todos los pueblos que para tal comunicación deben utilizar la estación de Venta de Baños, sin pasar más al Sur, el nuevo ferrocarril acortará, es verdad, muy poco la distancia actual, pero no deja de ser importante; por ser una vía más, que no alarga la distancia, y que además está menos expuesta a interrupciones por razón de nevadas y otros accidentes naturales.

Todo lo dicho respecto a la zona meridional de Galicia y sus comunicaciones ferroviarias, adquiere especialísima importancia tratándose de los partidos (no precisamente de las villas) de Allaríz, Ginzo de Limia, Verín y aun Viana del Bollo, hoy incomunicadas ferroviariamente, y que con el ferrocarril en cuestión tendrían comunicación rápida con el resto de Galicia por Orense, y con las demás regiones de España por Zamora.

En cuanto a la parte septentrional de Galicia desde Monforte, para ésta el ferrocarril de Orense a Zamora tiene mucha menos importancia. No obstante, ese ferrocarril abrevia 63 kilómetros en relación con las líneas actuales su comunicación con las regiones de Castilla la Nueva, Murcia y Andalucía (menos Huelva), la provincia de Alicante, las de Avila y Segovia y la parte Sur de la de Valladolid. Esto aparte de la importancia que tiene el contar con una línea más para comunicarse con el exterior de Galicia.

§ II.

El ferrocarril de Orense a Zamora desde el punto de vista estratégico.

Primeramente no es necesario encarecer la importancia de la región gallega y el grave daño que toda la economía nacional experimentarí, si esa región fuese ocupada aun temporalmente por un ejército enemigo. Trátase de una región de cerca de 30.000 kilómetros cuadrados (exactamente 29.154) y más de dos millones de almas, de un país con poblaciones tan comerciales y ricas como Vigo, Coruña y aun Villagarcía, con una plaza fuerte y asiento de uno de los tres grandes arsenales del Estado como es Ferrol, y con una ciudad monumental, no superada por ninguna otra de España, como es Santiago, aparte de otras no tan monumentales, pero todavía interesantes en ese orden, como es Orense, y aun Lugo con sus murallas romanas. Trátase además de un territorio con grandes yacimientos de hierro, cobre y estaño, en su mayor parte inexplorados todavía por falta de comunicaciones; pero que serían explotadas por un enemigo invasor, para batirnos con nuestro propio hierro (como hacen los alemanes con los franceses, utilizando las minas de Briey) y del pueblo que cría el ganado vacuno cuyas carnes se consumen en la mayor parte de España, y ofrece una buena parte del pescado que se consume en la Corte. Esto aun prescindiendo de la agricultura y de las industrias (naviera, conservera, metalúrgica, de curtidos, encajes, etc.) que hay en Galicia, y de las grandes bellezas de su tierra y de sus rías, no

(1) Inserta en la Gaceta de Madrid del 31 del mismo mes.

comparables con las de ninguna otra región de España.

Pero lo que hace más digna de atención y cuidado a Galicia desde el punto de vista estratégico es la circunstancia de ser fronteriza con Portugal, que es casi como serlo con Inglaterra, a la cual está sometido el estado lusitano, y el tener 453 kilómetros de costa y en ésta además en el Sur rías y puertos tan excelentes como Vigo, Marín y Villagarcía, y en el Norte ciudades tan importantes como Coruña y una plaza fuerte y asiento de un gran arsenal del Estado como Ferrol. Aun dentro de Galicia lo más interesante cabalmente para nuestro objeto es la zona Sur, por concurrir en ella a la vez la frontera portuguesa, que pudiéramos llamar anglo-portuguesa, y las rías y puertos mencionados tan visitados y conocidos por las escuadras británicas.

Luego es indispensable la construcción de un ferrocarril que permita, cuando sea necesario, el transporte rápido de tropas y material de guerra desde las otras regiones de España a esta de Galicia, y singularmente a la zona Sur de ella; y ningún otro puede satisfacer tan completamente esa exigencia como el ferrocarril de Zamora a Orense, que atiende cabalmente de una manera principal a esa zona Sur tan peligrosa, reduciendo en 155 kilómetros la distancia ferroviaria, que hoy la separa de la Corte y de todos los pueblos del centro, Sudeste y Sur de España, y en cierta proporción la que la separa de otras regiones, como hemos visto, y que, aun para la zona Norte de Galicia, tiene la ventaja de economizar 63 kilómetros desde el centro etc. de España, y ser un ferrocarril más. Los 155 kilómetros representan para unos pueblos de Galicia un 20 por 100 de su distancia a Madrid, por ejemplo, y para otros hasta un 23.

Además el ferrocarril actual del Sur de Galicia llega sólo al Oeste de la frontera galaico-portuguesa, y deja desatendido todo el resto de la frontera, exenta y hasta alejada hoy de toda vía férrea. Y esto es tanto más extraño, tanto más grave, cuanto que de la parte de Portugal hay tres ferrocarriles que conducen a la frontera dicha: uno al Oeste de ella, desde Valenza, que enlaza con el español; otro en el centro, el de Chaves, y otro hacia el Este, el de Braganza; de suerte que un ejército anglo-portugués, que invadiese a España por la vía de Chaves, o la de Braganza, y por una de ellas o por ambas habría de hacerlo de todas suertes, para evitar el obstáculo del Miño, (1) no podría ser contenido hoy

(1) Los ríos no son barreras infranqueables para los ejércitos beligerantes, y no sólo hoy, sino desde hace siglos; pero no dejan de ser obstáculos serios e importantes para los que quieren avanzar a través de ellos, cuando son suficientemente caudalosos. En la actual guerra europea los alemanes lograron, no sin dificultades y dilaciones, atravesar el Danubio, pero los italianos estuvieron contenidos en el Isonzo muchos meses, y los austriacos se ven detenidos en el Piave en los días en que esto escribo, y aun las últimas noticias son que en algún punto, en que lo habían atravesado, han tenido que repararlo, por la dificultad de aprovisionarse a través de él.

Pues bien; el Miño desde su desembocadura hasta Orense, y aun hasta su unión con el Sil, constituye un obstáculo importante para el ejército que tenga que atravesarlo frente al enemigo. En nuestra guerra de la Independencia, Soult, en 1809, quiso pasar a Portugal, atravesando el Miño por Tuy,

sino por tropas que llegasen a pié pesadamente por la carretera de Orense, Verín, Puebla de Sanabria, recorriendo 72 kilómetros hasta Verín, y otros 15 hasta la frontera frente a Chaves, o muchos más hasta Puebla de Sanabria en Zamora frente a Braganza.

En cambio, el ferrocarril de que tratamos pasando casi paralelo y cercano a la frontera septentrional portuguesa en su extremo Este (al Sur de Puebla de Sanabria), y no muy lejos de ella en su centro, hacia Verín, permite acudir con la rapidez posible a esa frontera, lo mismo desde el centro y Norte de Galicia, que desde el centro y Sur del resto de España.

Supongamos, en efecto, que un ejército anglo-portugués intenta invadir Galicia por la línea de Chaves. Para acudir hoy a contenerle un ejército desde Madrid, tendría que recorrer 691 kilómetros de ferrocarril (por Segovia) hasta Orense, y después 87 kilómetros a pié, mientras que con el ferrocarril indicado tendría sólo que recorrer poco más o menos 480 kilómetros hasta la estación intermedia más próxima a Chaves y 20 o 25 kilómetros a pié, que todavía se pueden y deben evitar con el ferrocarril estratégico proyectado de Verín a Chaves. Es decir, que el ferrocarril en cuestión, aún sin otro complemento, ahorraría al ejército defensor en ese caso unos 210 kilómetros de viaje en tren, y unos 50 de viaje a pié. Si la invasión se hiciese por la línea de Braganza, las ventajas del ferrocarril proyectado serían todavía mayores.

Por último, es inadmisibles desde el punto de vista estratégico, que un país de la extensión de Galicia, que tiene tantos valores de varias clases que defender, y está tan rodeado de peligros por el Sur, Oeste y Norte, tenga una sola vía de comunicación con el resto de España; pues un ferrocarril sólo no es de ningún modo suficiente para transportar tropas y material de guerra con la rapidez necesaria en caso de un ataque extranjero, y aun en el de una revolución interior. Cataluña, que es la región más análoga a Galicia para estos efectos por tener casi la misma extensión que ella, (32.194 kilómetros cuadrados) y como ella también frontera con el extranjero y costa, aunque ésta bastante menor que la gallega, tiene para su comunicación con las demás regiones de la Península un ferrocarril desde Valencia a Tarragona, que se prolonga a Barcelona, Gerona y Port-Bou en la frontera francesa; otro desde Zaragoza a Tarragona, que puede seguir a Barcelona por línea distinta de la anterior, y otro desde Jaca y Huesca a Lérida, que luego se bifurca en dos, uno para Tarragona y otro para Barcelona. De suerte, que a Cataluña llegan procedentes de otras regiones tres ferrocarriles distintos, o mejor cuatro, si se cuenta la bifurcación del de Lérida, y de ellos tres alcanzan a los puertos de Tarragona y Barcelona. Además ésta tiene comunicación directa o casi

y tuvo que desistir de ello y encaminarse a Orense, para utilizar el puente de esta ciudad.

¿Y hemos de creer que el ejército que hubiese de invadir Galicia por Portugal había de intentar hacerlo por donde hay obstáculos graves, pudiendo verificarlo por donde no los hay?

directa con las otras tres capitales catalanas. Por último, para la defensa de la frontera catalano-francesa, además del ferrocarril de Port-Bou, que enlaza con los ferrocarriles franceses, puede servir otro más al Oeste, el de Barcelona y Manresa a Pobla de Lilief (De los ferrocarriles puramente interiores de Cataluña no tengo porque hablar aquí). Galicia, en cambio, no tiene más que uno, y eso no debe continuar.

Y esto es tanto más grave cuanto que la única vía férrea que une a Galicia con las otras regiones españolas, atraviesa, a la entrada de ella, varios puertos montañosos, y es con frecuencia interceptada por la naturaleza, y puede serlo con especial facilidad por la mano del hombre. No hace mucho tiempo, en Diciembre de 1916, las nevadas que obstruyeron la vía férrea en Brañuelas, Granja y Torre (provincia de León) impidieron la comunicación ferroviaria de Galicia con el resto de España por espacio de diez días seguidos (del 10 al 20), durante los cuales ni la correspondencia del centro de España circuló en la región galaica. ¿Qué hubiera sucedido entonces, si hubiera que acudir a la defensa de esa región amenazada en sus costas o en su frontera con Portugal? ¿Y quién no reconoce con esto más y más la necesidad de una línea férrea como la de Orense a Zamora que no ofrece ni con mucho peligros tan graves ni tan frecuentes?

Es, pues, indispensable desde el punto de vista estratégico el ferrocarril de Orense a Zamora, y ningún otro de España, de los que faltan por construir, es comparable con éste por su importancia, ni por su urgencia desde el punto de vista capital que es objeto de las precedente líneas.

CONSTANTE AMOR NAVEIRO.

(Continuará).



SEMBLANZAS GALAICAS

GREGORIO FERRO REQUEIJO

Nació este notable pintor en Santa María de Lamas (Coruña) en el año de 1742 y estudió dibujo en Santiago con un monje de San Martín. Pasó a Madrid inscribiéndose entre los primeros alumnos de la Academia de San Fernando entonces en sus principios, y fué discípulo del escultor Felipe de Castro, del pintor Gonzalo Giaquinto y luego del célebre Mengs, a quien debió notable adelanto y cuyo estilo imitó felizmente. En los concursos de la Academia de los años 1760, 1763 y 1772 obtuvo premios de tercera, segunda y primera clase respectivamente. Tales distinciones y el crédito rápidamente logrado le abrieron las puertas de aquella corporación en

1.º de Julio de 1781, ocupando después los cargos de Teniente director en 20 de Agosto de 1788, Director en 13 de Junio de 1797 y Director general, a propuesta de la misma Academia, en 4 de Octubre de 1804. Falleció en Madrid en 23 de Enero de 1812.

Aparte de numerosas copias de Rafael, Güerchino, Velázquez, Cerezo y Murillo, se conocen por obras suyas *San Bernardo y San Benito adorando al Santísimo*, en el altar mayor de las monjas del Sacramento de Madrid; una *Sagrada Familia* con varios ángeles que estaba en la Iglesia de San Francisco el Grande de la Corte: ocho cuadros con la *Historia del Hijo pródigo* pintados para América; la *Aparición de los Santos Justo y Pastore* en el retablo principal de la parroquia de este nombre en Toledo; otro con el mismo asunto para Alcalá de Henares y un *San Sebastián*, de tamaño natural, en la Academia de San Fernando.

Ferro acompañó al erudito Ponz en parte de sus excursiones debiéndosele muchas de las láminas del *Viaje por España*; dibujó también algunas para la edición del *Quijote* hecha por la Academia Española en 1780, el retrato de Cervantes en la colección de *Varones ilustres* y el de Fr. Sebastián de Jesús grabado por Carmona.

De Ferro Requeijo fué el dibujo para la estatua acrótera del Apóstol y para el relieve de la batalla de Clavijo esculpidos por D. José Ferreiro en el frontón de las Casas Consistoriales.

Igualmente queda en Santiago de mano de este artista el cuadro de *La absolución de la mujer adúltera*, más notable por sus grandes dimensiones que por su mérito, conservado en la Sacristía de la Catedral. Aunque de él se han hecho hiperbólicas alabanzas, llegándose a asegurar que reunía «a la composición del gran Rafael el colorido aéreo de Velázquez», es obra mediocre y tal vez ejecutada en nuestra Ciudad cuando el autor se hallaba en los principios de su arte. No está mal entendido el asunto, pero no todas las figuras se recomiendan por el dibujo: en la de Jesucristo no hay nobleza y la de la adúltera es vulgar y no muy razonada; en cambio hallamos notable la del fariseo que se ve a la derecha del Salvador. Empero de sus graves defectos es esta la obra mejor pintada en Santiago después de Bouzas y muy interesante para el estudio de Ferro, pues su colorido intenso, fresco y nacional, es

harto superior al que hubo de adoptar más tarde con notoria desventaja.

En la misma sacristía existen otros dos lienzos, *La Anunciación* y *San Jorge*, juntamente con dos medallones (uno está en la Capilla de las Reliquias) para el altar proyectado y no construido de la Soledad, todos trabajados cuando el artista se hallaba en la cumbre de su fama y si, acaso, mejores en el diseño, inferiores, sin duda en el color, frío y desmayado.

Como todos los pintores de su tiempo, excepto naturalmente Goya, Ferro es un artista *académico*, ajeno a la sencillez grandiosa, elegante en el dibujo, minucioso con exceso en el detalle y pobre y grisáceo de luces y colores. Pronto cayó en un estilo agradable, pero anodino, amanerado y bastante falso, por trabajar mucho de memoria. Al igual de Ramos, Esteve, Camerón, Agustín y demás discípulos de Mengs, fué más reflexivo que genial, porque el servil apego a las máximas del maestro reprimía los arranques de su propia inspiración. Eran nimios por temor de extraviarse, intransigentes con toda novedad y ciegos adoradores de lo que consideraban dogmas estéticos inmutables. Ferro, a quien debemos colocar como el mejor de todos ellos, sentía algo más dentro de sí; pero se mantuvo vacilante y como irresoluto y encogido. Viviendo en una época de transición, seducido en parte por el arrojado de Tiépolo y Giaquinto, permaneció neutral en la lucha entre lo nuevo y lo viejo y acabó por dejarse ganar del aplauso de los muchos al convencionalismo y a la grandiosidad afectada y ficticia.

A. COTARELO.

DOCUMENTOS HISTORICOS

Relación de los méritos literarios, y patrióticos del Doctor Don Pedro Lapidó y Angueira, Cura de Santa María de Morquintian, proscrito por los Franceses, y puesto talle a su cabeza.

Consta que es hijo legítimo: natural de la feligresía de Santa María de Cruces, Arzobispado de Santiago.

Estudió en esta Real Universidad, y después de pasar por todos los Ejercicios de sus respectivas Aulas, y Academias, y recibir los grados de Clásico y

de Bachiller en ambos derechos a Claustro pleno, *nemine discrepante*, se recibió de Abogado por la Real Audiencia en mil setecientos ochenta y siete, y en mil setecientos noventa y uno, recibió los grados de Licenciado y Doctor en Canones en dicha Universidad, también *nemine discrepante*.

Fué Revisor de Gracia y Justicia por nombramiento del Claustro y por él sustituyó las Cátedras de Filosofía Moral y de Leyes, y fué Presidente de la Academia de Canones dos años completos.

Hizo oposiciones a Catedras, como asimismo a los Curatos de dicho Arzobispado, y también a la Doctoral de Mondoñedo, con aprobación y aplauso en todas ellas.

Ultimamente obtuvo el Curato de Santa María de Morquintian del referido Arzobispado, en el año de mil setecientos noventa y ocho.

Y consta por las testimoniales del Ordinario, su buena vida, costumbres y virtud.

MERITOS PATRIOTICOS

Muy luego que el reyno de Galicia se sublevó contra el tirano; lejos de amilanarse con la grande inundación de dos Ejércitos Franceses, mandados por dos Mariscales, que suponían conquistada toda la España del modo con que venían de subyugar la mayor parte de la Europa, se exáltó su Religión, Patriotismo y fidelidad, y sin querer reconocer el intruso Gobierno inflamó a sus feligreses, y mas pueblos circunvecinos les animó para la Santa guerra, ya en el Púlpito, ya en conversaciones particulares, de que resultó le eligiesen cabeza de partido, alarmando de consiguiente e inflamando a todos contra tan exécrable enemigo, y reuniendo todos los medios de defensa, y subsistencia, y auxilio todos los proyectos del Excmo. Sr. Marques de la Romana, y del Comandante General de la provincia de Tuy, y Gobernador de la plaza de Vigo, en todo lo qual se expuso a los mayores peligros, padeciendo grandes trabajos corporales y fatigas de espíritu, con el grande dispendio de toda su renta.

Consta todo esto por certificación dada por el muy noble Sir Tomás Bludeu Capel, Comandante de la fragata de S. M. B., la *Endimion*, aprobada y autorizada por el muy noble Sir Jorge M. Kinley, Comandante de la *Libeli*, y compro-

bada por D. Norberto Velázquez, Consul Inglés en el puerto de Vigo.

Irritado el enemigo por la mucha gente que reunía dicho Doctor, por los ataques que recibía con muerte de sus muchos vándidos, y por la interceptación de víveres, fijó Edictos, en los cuales dice, que plenamente cerciorado por un sin número de pruebas, y por una pública notoriedad de ser muy principalmente en el número de rebeldes, cabezas y factores de insurgentes, Don Pedro Lapido, Cura de Morquintian, (a quien nombra el primero como Comandante general que era de aquella alarma, y a otros Curas y Religiosos) les declara solemnemente depuestos, proscriptos, infames, con confiscación de todas sus temporalidades, así como beneméritos de la Patria, y acreedores a un muy considerable premio que se les asignará de por vida á los que los entreguen vivos, ó muertos: consta por un Edicto impreso y circulado en 23 de Abril de ochocientos nueve.

Consta también por una carta ú Oficio del Sr. D. Nicolás Mayi, General de División, dada en S. Román de Cervantes, con la misma fecha, que dicho Doctor interceptó a un Edecan, una interesante correspondencia, en un barco tripulado por franceses que salió del puerto de Vigo, a consecuencia del asedio de aquella Plaza, y que remitió al Excelentísimo Sr. General en Jefe Marques de la Romana, a treinta de Marzo.

Consta igualmente por un pasaporte honorífico dado por el Ayuntamiento de la villa de Corcubión para pasar a Vigo, que dicho Doctor era Comandante general de los paysanos que se alarmaron en todo aquel partido.

Ultimamente después de organizado nuestro Ejército, el dicho Doctor se reunió a él, y se halló en la gloriosa jornada de la puente S. Payo, y siguió el Ejército hasta la Coruña, en donde saludó y se despidió del Excmo. señor Marques de la Romana.

Según todo lo cual así resulta de los libros de Matrículas, Grados y mas documentos, que en debida forma me presenté, y volví a recoger el mencionado Doctor D. Pedro Lapido y Angueira, de cuyo pedimento, y para que conste a donde convenga, doy la presente que firmo, y sello con el de las armas de que usa esta Real Universidad, estando en ella a dos de Diciembre de mil ochocientos nueve. — D. Luis Cotón, Secretario.

Archivo de la Universidad de Santiago; papeles sueltos.

Un pliego en folio, impreso por tres caras; sin pié de imprenta.—Completa el documento las noticias de este valiente guerrillero, uno de los más célebres de la guerra de la Independencia.—El bando a que alude, poniendo precio a su cabeza, fué publicado por el famoso intendente de Policía de Santiago y su provincia D. Pedro Bazán de Mendoza, y puede verse en el Archivo Municipal de esta ciudad: *Bandos de la Alcaldía 1809-1813*, folio 115.

A. C. V.

COSAS QUE FUERON

(La vida compostelana hace setenta años).

Noticias entresacadas de los periódicos *El Diario de Santiago* (1848-49) *El Santiagués* (1850) y *El Eco de Galicia* (1851-52).

Anoche celebró el Liceo de la Juventud su primera función ordinaria de la segunda temporada con un baile desde las nueve de la noche hasta la una de la mañana.

El 5 salió de esta Ciudad la plana mayor del tercer batallón de Aragón, núm. 21 de Línea, con dirección a la Coruña. Se espera en su reemplazo el Batallón de Borbón.

El viernes se incendió una casa en la calle de Santa Clara ocasionando grandes pérdidas a sus habitantes. Su origen, sino estamos mal informados, se atribuye al uso pernicioso de la planta llamada vulgarmente tojo, para sostener la lumbre.

Lunes 9 de Octubre de 1848.

BIBLIOGRAFIA

ULTREYA dará cuenta de todo libro impreso en Galicia o referente a Galicia, de que se le envíe un ejemplar.

Follas ao vento (poesías), por Florencio Vaamonde. A Cruña, «El Noroeste», 1919; 32 páginas en 8.º

El notable poeta gallego D. Florencio Vaamonde acaba de publicar esta interesante colección de poesías que forma el *volume 5* de la *Biblioteca popular galega ¡Terra a Nosal!*. Abarca once composiciones, no todas inéditas ni de ahora, pues como el autor advierte, «fueron hechas en diversas datas aunque bajo de una misma impresión». Esta impresión es la amargura sentida ante la servidumbre de la tierra, el olvido de sus tradiciones y los sinsabores del poeta.

Todas son ciertamente hermosas y dignas de

figurar entre lo más escogido del moderno parnaso galaico, como era de esperar de las peregrinas dotes del Sr. Vaamonde, bien conocidas y admiradas en Galicia y fuera de ella. Sin embargo, parece que deben señalarse como excelentes *Voz do pasado*, vibrante reconvencción de las razas muertas a la de ahora, escrita con admirable brío, sonoridad, y fortuna, y acaso la perla del opúsculo; *Desejos*, sentido lamento de lo que fué, y la elegía *Transit gloria*, nacida en la contemplación de ruinas históricas y expuesta en hermosas estrofas aconsonantadas. El amor del Sr. Vaamonde al árbol, excelso y típico ornato de Galicia, revélase en la *Oda alcaica*, en *No bosque*, *No outono* y *Queixumes*; y sus antiguas y fervientes aficiones clásicas, en *A miña fada*, elegante epístola a Eduardo Pondal, en la égloga *Chuco e Cidrán*, compuesta en sonoros tercetos y en la referida *Oda*, que forma entusiasta canto al sombrío bosque, en verso libre y esdrújulo.

Es el arte del Sr. Vaamonde marcadamente lírico, en el concepto de subjetivo, y por lo mismo poco campestre, espontáneo y fácil sin huellas de retoque ni fatigas de producción. Su musa es la *fada*, que nos presenta al principio, esto es: la visión esquiva de la dicha inasequible, que huye cuando más cerca se creía, dejando en el corazón el desengaño y derramando sobre él la amargura del dolor y el tormento de la duda. Por eso cae en cierto sentimentalismo plácido y altamente fecundo a la lírica y con el cual gusta vestir la realidad toda, como niebla grisácea y transparente. Sus cantos son expansiones de este sentimiento personal, que se desbordan en la lengua nativa, espontánea compañera de nuestras emociones profundas, urbanizada y pulida por la cultura de los labios que la emplean.

Uno de los mayores méritos de los escritos del Sr. Vaamonde es, a mi entender, la abundancia y fluidez del vocabulario. Ofrécelo riquísimo en palabras y formas, y seguramente castizo y conforme a la índole del gallego, aún en los vocablos semicultos o ataviados con ropaje erudito. No osaremos decir lo mismo de la ortografía, cuestión, por otra parte, harto secundaria. Prescindir de la asimilación de vocales al juntarse la preposición *a* con el artículo nos parece impropio de la fonética gallega, actual y pasada, y escribir el característico sonido de *che francesa* con *g ó j* según la originaria forma latina, lo creemos expuesto a dudas, anfibologías y errores, aparte de que no siempre lo abonan razones etimológicas ni ha sido ese el uso del gallego en su época clásica.

Resplandecen en los versos del Sr. Vaamonde pensamientos, imágenes, comparaciones y frases cosmopolitas o universales y como son de índole tan subjetiva y psicológica resultan poco aptas para el sabor campesino, la descripción y el ambiente regionales; lo cual puede ser un mérito o un demérito, según se mire, pero indisputable es, sin duda, que estas poesías gallegas aún escritas en otra lengua, serían siempre poesías.

A. C. V.

La locura en el arte (Segunda conferencia).

D. Quijote de la Mancha, por Juan Barcia Caballero. Tipografía de «El Eco de Santiago», 1919, 28 páginas en 8.º

Prosiguiendo el maestro Barcia la serie de conferencias que acerca del interesante tema «La locura en el Arte» ha principiado a desarrollar en el año último, ocúpase en ésta de Don Quijote. Con su acostumbrada galanura de estilo analiza el tipo del Héroe inmortal, haciendo ver los especiales caracteres de su vesania y la habilidad de Cervantes para imaginarla y describirla con verdad pasmosa. Demuestra cuan bien comprendió la locura el gran ingenio y como aún en los menores detalles aparece observador, preciso y exacto. Sin alarde de erudición alguna y hasta, nos parece, sin tener a la vista los escritos existentes sobre la materia, Barcia expone su impresión y su juicio absolutamente personales y de doble interés por ser de un literato y de un frenopata.

A. C. V.

REVISTAS

Boletín de la Real Academia gallega (1.º de Febrero de 1919).—D. Antolín López Peláez, por M. Murguía.—Las canciones de los ciegos ante la Puerta Santa (conclusión), por Santiago Tafall.—La imprenta y el periodismo en Vigo (continuación), por E. Carré Aldao.—Un notable escudo de la Coruña (continuación), por César Vaamonde Lores.—Bibliografía, por E. C. A.—Sección oficial: Obras recibidas para la biblioteca de la Academia: Movimiento de fondos.

El Eco Franciscano (15 de Abril de 1919).—Los cristianos españoles ante la invasión musulmana (conclusión), por Armando Cotarelo Valledor.—La lección de la hormiga, por Fray Samuel Eiján.—Sobre el origen de las monjas: Las monjas del paganismo, por Fr. M. Pérez.—*Vida Gallega*.

Boletín de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Orense (Marzo-Abril de 1919).—Un ourensán que n' e de esquencer, por Celestino García Romero.—Becarios gallegos de San Bartolomé de Salamanca, por M. Martínez Sueiro.—Si hay monedas de Miranda de Duero, por J. L. de V.—Literatura popular de Galicia (continuación), por A. Saco y Arce.—Documentos del Archivo Catedral de Orense (continuación), por M. Castro y M. Martínez Sueiro.

comenzando en el próximo verano a tomar parte activa en la intensa propaganda de sindicación católico-agraria que para esa época se desarrollará en Galicia.

Hasta ahora forman parte del Centro local diez miembros (profesores, doctores en ciencias, abogados, comerciantes, alumnos de Universidad, etc.).

—El sabio religioso gallego P. Carballo, considerado ya como el primer espeleólogo español, en las investigaciones prehistóricas que está realizando en la comarca de Valdoviño, ha descubierto un verdadero arsenal de armas del período neolítico, prosiguiendo con el mayor afán sus estudios acerca del hombre cuaternario que debió de habitar aquellos parajes.

—El anuncio del estreno «A man da Santiña» de nuestro poeta, el poeta de la raza, Ramón Cabanillas, autor de tantos bellos libros de versos tan delicados y con un tan marcadisimo sabor regional, llenó el Pabellón Lino el día 22 de Abril a la tarde y a la noche.

Comenzó el espectáculo, que amenizó un sexteto ejecutando obras regionales, la mayor parte del maestro Brage, que lo dirigía, con un entusiasta discurso del Sr. Peña Novo, en elogio y alabanza de este resurgir del teatro regional.

Seguidamente se alzó el telón para el pasatiempo «Unha anécdota», escrita en portugués por su autor de la vecina república Marcelino Mezquita, en el cual probó concienzudamente sus dotes de actor el Sr. Ossorio, director del Conservatorio de Arte Gallego, a quien el concurso hizo una calurosa ovación.

«A man da Santiña» puesta luego en escena gustó mucho al público y fué aplaudida.

Es una comedia llena de sencillez y mansedumbre, conforme al temperamento artístico de un poeta. Vibra en ella, escrita en un gallego puro y patriarcal, en el que surge a ratos, con el fulgor de un relámpago, el amor al paisaje natal, ese noble culto panteista que tiene siempre una lámpara votiva en el corazón de los poetas. No hay en toda la obra ni una estridencia, ni una rebeldía inoportuna; solo se advierte una dulce ternura que brota de la frase y del ambiente en que se desarrolla la acción con la tranquila suavidad de los manantiales abiertos al cobijo de las frondas aldeanas.

El Sr. Lafuente (D. Luis), recita a manera de prólogo, unos versos en que el autor da cuenta del lugar y de los personajes de la obra, y el escenógrafo Camilo Díaz pintó unas decoraciones sobrias, sencillas y elegantes para los dos actos de que consta la comedia que fué puesta en escena por el cuadro del Conservatorio.

—Ha sido clasificada como institución benéfico docente la fundación «Escuelas Católicas del Ave María», dedicadas a la memoria de D. Juan Lacaba y su esposa.

—El obispo de la diócesis Sr. Solís envió a la presidenta del Real Patronato de Ferrol para la represión de la trata de blancas, un donativo de 250 pesetas, con destino al sostenimiento del referido Asilo.

—Dió en La Coruña el domingo 27 de Abril en la Sociedad «La Reunión de Artesanos» una notable conferencia S. I. el Sr. Obispo Auxiliar de Santiago.

Disertó el Ilustrísimo Sr. D. Ramiro Fernández Valbuena, acerca «Del origen de la familia: Su decadencia y restauración».

LUGO

Ha sido elevado al cargo de Ayudante del Oratorio de S. M. el Rey en la Real Capilla el sacerdote Chantadino D. Pío Alvarez Méndez.

—Falleció en Madrid el día 19 de Abril el conocido escritor D. Prudencio Iglesias Hermida.

Era natural de Lugo.

—Desde Cercidá escriben a un periódico de Lugo participando que en los montes de aquella parroquia y en los de la inmediata de Cangas se están realizando verdaderas talas de pinos, en su mayoría de un diámetro menor de ocho centímetros, que se destinan para combustible de la fábrica de cerámica de Burela, donde pagan a 10 pesetas la tonelada.

Hay grandes pilas de esta clase de pinos a orillas de la carretera, que diariamente se transportan en carros para dicha fábrica, sin que haya quien lo impida no obstante las recientes disposiciones sobre repoblación forestal, y prohibición de corta y tránsito de maderos, sin la autorización y guías necesarias.

—El domingo 27 del actual celebrará sesión la junta local de la sociedad de naufragos de Vivero con objeto de imponer una medalla de bronce y entregar diploma y recompensa metálica a la joven Amparo González Alvarez de esta ciudad, que el día 10 de agosto del pasado año salvó la vida de la joven de 13 años Josefa Arisa Méndez, cuando ésta se bañaba en la «Cueva del Carolo» inmediata al embarcadero de Figueiroa.

—La Sociedad del «Athletic Club» recibió una artística copa donada por el diputado a Cortes por Lugo D. Joaquín Quiroga Espín.

Muy pronto se publicaran las bases que han de regir en este campeonato.

—En atención a los actos de altruismo realizados durante la epidemia grippal, le fué concedida la cruz de primera clase de la orden de beneficencia al cura párroco de San Vicente de Argozón, en Chantada, D. Benigno Ledo González.

ORENSE

El hábil pintor ribadiense D. Francisco Colmenero, ha hecho una artística y primorosa reproducción del escudo, armas e historial de Ribadavia.

Es una copia fiel de un cuadro que existe en el despacho de la Alcaldía de esta municipalidad, y está destinada a la colonia ribadaviense de Buenos Aires.

—Ha sido nombrado médico director interino del balneario de Cabreiroá D. Juan Company.

PONTEVEDRA

Ha sido nombrado conservador fijo de los monumentos nacionales de Pontevedra, el inspector de primera enseñanza D. Juan Novás.

—Varios elementos de la sociedad «La Oliva», organizan una velada artística en dicha sociedad, con la cooperación del barítono señor Ramallo y de otros varios elementos.

—Llegó a Pontevedra el barítono pontevedrés Víctor Mercadillo, después de los ruidosos éxitos alcanzados en el Teatro de la Comedia, de Madrid, cantando en «La casa de la Troya».

—Días pasados se produjo un incendio en la iglesia parroquial de Puente Caldelas, que pudo ser sofocado por el párroco y algunos vecinos que lo advirtieron.

Las pérdidas se calculan en unas 7.000 pesetas.

Se ha iniciado una suscripción entre los vecinos a fin de allegar esa cantidad necesaria para reparar el templo.

—Se hacen trabajos preparatorios para alzar en Figueirido a dos nuevas baterías del regimiento de artillería de Pontevedra.

—La suscripción abierta en Vigo con carácter nacional, para erigir un monumento y un semáforo, en las islas Cies, punto avanzado del Atlántico en la costa de Galicia en memoria de los marinos mercantes españoles víctimas de la guerra, asciende a la cantidad de 150.470'75 pesetas.

ORTIZ NOVO.

ULTREYA

SE PUBLICA LOS DÍAS 1 Y 15 DE CADA MES Y SE VENDE
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE GALICIA.

PRECIOS

Suscripción (pago adelantado) En España: 2 ptas. trimestre.—En América: 6 ptas. semestre.
Número suelto: 0,40 ptas.—*Número atrasado*: 1 pta.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

SANTIAGO: En todas las librerías y especialmente en las de *Porto*, Plaza de Cervantes, 13 y Rúa del Villar, 16.

CORUÑA: *Zincke Hermanos*, Cantón Grande, 21.

FERROL: *Rafael Barcón*, «El Correo Gallego», Real 139 y 141; Canalejas, 150 y 152.

LUGO: *Hijos de Reboredo*, San Marcos, 17.

MADRID: *Fernando Fe*, Puerta del Sol, 15.—*Perlado Páez y C.^a*, Arrenal, 11.—*Victoriano Suárez*, Preciados, 48.—*Gabriel Molina*, Travesía del Arrenal, 1.

MONDOÑEDO: *Edesio Mancebo*, Cándido Martínez, 2.

ORENSE: *Sucesor de José Alvarez Vázquez*, Plaza Mayor, 13.

PONTEVEDRA: *Viuda de Landín*, Riestra, 38.

TÓY: *Tipografía Regional*, Consistorio, 5.

VIGO: *Eugenio B. Tetilla*, Elduayen, 17.

AMÉRICA

BUENOS AIRES: *García y Compañía*, Florida, 371.

HABANA: *López Rodríguez*, Obispo, 133 y 135.

MÉJICO: *Sucesores de Herrero Hermanos*, Cinco de Mayo, 39.

MONTEVIDEO: *Barreiro y Compañía*, 25 de Mayo, 355.

CORRESPONDENCIA

Tanto la *literaria* (originales, libros, pruebas de imprenta, etc.) como la *administrativa* (suscripciones, reclamaciones, anuncios, etc.) al **Sr. D. Prudencio Crespo Agudo**, Administrador de ULTREYA, Azabachería, 23, Santiago.

ADVERTENCIAS

La suscripción es semestre; cada abonado recibirá los números publicados durante el último al hacer la suscripción.—La Redacción deja a los autores la responsabilidad de las opiniones que emitan en sus escritos.—Se prohíbe la reproducción.—No se devuelven los originales.—Se enviará un número de muestra a quien lo solicite.

TIRADAS ESPECIALES

La Dirección se encarga de hacer tirada aparte (caja de 28 a 33 líneas, una columna, portada, papel igual al de la Revista) a los precios siguientes:

	100 ejemplares	200 ejemplares	300 ejemplares
Un pliego (16 páginas)	15 pesetas	20 pesetas	25 pesetas
Dós pliegos (32 »)	25 »	30 »	35 »
Tres pliegos (48 »)	36 »	41 »	46 »
Cuatro pliegos (64 »)	48 »	53 »	58 »
Cinco pliegos (80 »)	59 »	64 »	69 »

Estos precios son provisionales y penden de las oscilaciones del papel, que tiende a bajar.